

097/065/148

SITUACION POLITICA Y ECONOMICA

EN LA GRAN BRETAÑA

=====

## I - PANORAMA POLITICO

El horizonte político británico está dominado a corto plazo por el hecho de que en octubre de 1979 como fecha límite, el actual Gobierno deberá disolver el Parlamento y convocar elecciones generales. Ello significa que cada paso que a partir de ahora dé el Gobierno será en función de su conveniencia propagandística con vistas a los comicios. Indudablemente el tema central alrededor del cual el Gobierno ha venido desarrollando su estrategia pre-electoral es la política económica -y más concretamente la lucha contra la inflación. Después de dos años -1975 y 1976- en que la economía británica experimentó la crisis más honda que se recuerda desde 1945, con un nivel de inflación próximo al 30% anual y un endeudamiento exterior alarmante, 1977 fué un año de lenta recuperación y 1978 marca sin duda el comienzo de un periodo de expansión. El Gobierno sostiene que haber disminuido la tasa de inflación hasta un 8%, haber amortizado con cierta antelación una parte importante de la deuda exterior y disfrutar por otra parte de un saneado excedente en la balanza de pagos, es un triunfo notable que el Laborismo ha conseguido gracias a su política de cooperación con los Sindicatos, en lugar de la confrontación que acabó con el último Gobierno conservador. Y este "slogan" -el Partido que gobierna con los Sindicatos- será sin duda el "leit motif" de la campaña electoral laborista.

Hace dos años, cualquier observador podría palpar - en el ambiente que, de haberse celebrado entonces unas elecciones, la victoria de los conservadores habría sido segura. Hoy, tal afirmación sería por lo menos arriesgada. Casi todas las elecciones parciales celebradas durante 1976 y 1977 las ganaron los conservadores, algunas en circunscripciones que habían sido durante años firmes enclaves del laborismo. Sin embargo, en 1978 la popularidad del Gobierno ha crecido de modo sorprendente.

La actual distribución de escaños en los Comunes es como sigue: Laboristas: 300. Conservadores: 284. Liberales: 13. Unionistas: 11. Nacionalistas Escoceses: 11. Laboristas Escoceses: 2. Nacionalistas Galeses: 3. Católicos Ulster: 1. Independientes: 1. Total: 635. Desde mediados de 1977 el labo

rismo no cuenta con una mayoría en los Comunes, y para continuar gobernando ha tenido que pactar el apoyo de los liberales. Ello ha obligado (yo diría mejor: ha permitido) a Callaghan - abandonar las proposiciones más radicales contenidas en el Manifiesto laborista de 1974, adoptando una política de moderación y pragmatismo más propia de los conservadores, con notable desesperación por parte de éstos. Y esta moderación del Primer Ministro, que en otras circunstancias habría provocado la rebelión del ala izquierda laborista, ha sido aceptada por ésta como única alternativa a unas elecciones que habrían sido desastrosas para el Partido.

Existe el convencimiento en muchos sectores, tanto laboristas como conservadores, de que el Partido que gane las próximas elecciones tiene un seguro de vida que -bien utilizado- podría asegurar el poder por largos años: el petróleo del Mar del Norte. Por otra parte, tras un auge temporal del nacionalismo escocés, y un éxito pasajero de los liberales en las elecciones de 1974, hoy parece que el electorado ha vuelto a sus preferencias tradicionales y todo parece indicar que la gran mayoría de votos irán a parar a candidatos conservadores o laboristas. Resulta por ello más probable que uno de los dos grandes Partidos obtenga una mayoría lo suficientemente amplia como para gobernar sin coaliciones.

En cuanto a los líderes políticos que dominan cada partido, la situación actual parece estable, pero el resultado de las próximas elecciones podría introducir cambios importantes según que Partido se alce con la victoria.

En el Partido Laborista, habría que distinguir dos alas bastante definidas, el "Manifesto Group" que cuenta con más de un centenar de diputados y es de ideología fabiana o socialdemócrata, y el "Tribune Group", de ideología marxista o socialista pura, y cuenta con unos setenta diputados. Entre ambos se encuentra algo más de un centenar de diputados, en su mayoría sindicalistas, que son predominantemente moderados, pero pueden inclinarse en favor de un grupo u otro según el tema de que se trate y la coyuntura del momento. Cuando - el laborismo gobierna suelen estar en favor de la moderación, y cuando está en la oposición, tienden a radicalizarse. Entre los líderes del "Manifesto" habría que señalar a Healey, Rees, Owen, Shirley Williams, Varley, Mason, Hattersley, y otros -

miembros del Gabinete menos destacados. Entre los líderes de la izquierda, el más destacable es Michael Foot, que no pertenece sin embargo al "Tribune", así como Wedgwood-Benn, Peter Shore, Barbara Castle, Judith Hart, Eric Heffer, etc... aunque estos últimos no forman parte del Gabinete, y Heffer en concreto no ocupa cargo ministerial alguno. Por encima de todos ellos, Callaghan, que proviene del "Manifesto Group" y ha sido siempre un moderado dentro del Partido, es el líder indiscutido, aunque caso de que el laborismo perdiera las próximas elecciones dada su edad avanzada, podría ser retirado, y su sucesión sería sin duda problemática. En teoría, Foot podría aspirar a su sucesión, sino fuera porque es aún mayor que Callaghan y por su conocido radicalismo. Otros líderes de izquierda, como Benn o Peter Shore, resultan demasiado extremistas para poder aglutinar al Partido en torno suyo. Quizás en estos momentos el más visible sucesor de Callaghan sería Denis Healey. Todo ello sin embargo no pasa de ser simple conjetura, pues la jefatura de Callaghan parece, hoy por hoy, suficientemente sólida, incluso a prueba de una derrota electoral.

Entre los conservadores, la Sra. Thatcher parece llevar sin dificultad las riendas del Partido. Pero el conservador es un Partido infinitamente más disciplinado que el laborista, y las tensiones internas sólo esporádicamente afloran a la superficie. Es, sin embargo, un hecho que tras las dos derrotas electorales de 1974 y la consiguiente "jubilación forzada" de Edward Heath, el Partido se encuentra ideológicamente muy dividido. Tradicionalmente el Partido Tory fué mucho menos doctrinario, más pragmático y más interclasista que el laborismo. Heath buscó siempre un equilibrio entre los intereses de la empresa privada y la economía de mercado que defiende el Partido y la necesidad creciente de planificación estatal e intervencionismo económico con apoyo a la empresa pública en sectores claves de la producción. (Fué Heath precisamente quien, frente a la opinión de un importante sector conservador, nacionalizó la Rolls-Royce para evitar que su plantilla quedase en paro). Y pese al descalabro electoral del 74, los hombres de más talla en el Partido Conservador estaban ideológicamente con él: Whitelaw, Davies, Maudling, Carr, Carrington, Rippon, Walker, Prior. Al sucederle la Thatcher, parte de éstos han continuado en el equipo, aunque los puestos claves los ocupan hombres situados en la derecha del espectro político del partido: Keith Joseph, Neave, Maude,

Pymm, etc., y un grupo de diputados jóvenes, poco conocidos, muy en la línea ideológica de la Sra. Thatcher. Por el momento, los éxitos conseguidos por el Partido Conservador en las elecciones parciales celebradas en los últimos años han consolidado el liderazgo de Mrs. Thatcher, pero si los conservadores no ganasen las próximas elecciones, no sería imposible - que la Sra. Thatcher fuese reemplazada, no por Heath de nuevo, pero sí probablemente por alguien de tendencia más moderada.

El Partido Conservador británico, a diferencia de algunos grupos equivalentes en el continente, tiene un credo ideológico muy definido, siendo un activo defensor del sistema capitalista, de la economía de la libre empresa, y de la necesidad de crear incentivos económicos tanto para el empresario como para el trabajador si se quiere obtener una producción competitiva en calidad y cantidad. Quizás por el conservadurismo nato del pueblo británico, y la tradición liberal que ha inspirado su vida política y su economía durante siglos, los conservadores británicos son probablemente más abiertamente pro-capitalismo y más militantes que los partidos populistas o demócratacristianos europeos.

En cuanto al Partido Liberal, todo parece indicar que atraviesa una crisis debida parcialmente a la recuperación de los dos partidos mayoritarios, acentuada por la alianza con los laboristas durante el último año. Por otra parte, el enjuiciamiento criminal de Thorpe, acusado de haber tratado de asesinar a un modelo con el que podía haber tenido relaciones sexuales, ha venido a empeorar una situación ya de por sí difícil.

El Partido Nacionalista Escocés (SNP) constituye otra de las incógnitas de cara a las próximas elecciones. Las últimas elecciones parciales y las municipales celebradas en Escocia parecen apuntar un serio declive del nacionalismo radical, y una pérdida de votos importante del S.N.P.. Ello se debería probablemente a que con la ley de devolución de poderes aprobada por este Gobierno -y que será sometida a referend<sup>u</sup>m el próximo mes de marzo- se puede dar satisfacción (más o menos imperfecta) a las aspiraciones autonomistas. Tampoco hay que olvidar que no existe en Escocia una tradición separatista (surgida en los últimos años al haberse descubierto petróleo en sus costas) ya que desde la unión con Inglaterra en 1707, Escocia conservó sus instituciones judiciales y sociales.

Los Unionistas del Ulster son sólo once, acaudillados por Enoch Powell en la actualidad y representan a la población protestante del Ulster. Apoyan al Gobierno porque con el laborismo el Parlamento y el Gobierno del Ulster no funcionan, siendo la provincia gobernada por un Secretario de Estado del Gobierno británico, en tanto que con los conservadores se gobernó la provincia con cierta autonomía con un "Partnership Government" que apenas duró unos meses. (Sobre el tema de Irlanda del Norte, me remito a despacho 2910 esta Embajada de 23/12/76).

### Elecciones Generales

Como ya se ha señalado antes, las elecciones generales deben convocarse como más tarde en octubre de 1979.

Este Gobierno parece basará su propaganda electoral en el entendimiento conseguido estos años con los Sindicatos en lo que se refiere a la política de rentas y lucha contra la inflación. Para ello, confía que éstos acepten una vez más - sus directrices sobre incrementos salariales, aunque éstas tendrán que aplicarse con más flexibilidad de lo que el Gobierno pudo desear en un principio. Dado que para fin de año se habrán concluido ya todos los convenios colectivos, y que en marzo tendrá lugar el referendum sobre las leyes de devolución de poderes a Escocia y Gales, las próximas elecciones generales podrían convocarse a principios de 1979 -caso cada vez menos probable de que el Gobierno obtuviese un importante éxito en este tema- o, a mi modo de ver más probablemente, justo a continuación del referendum señalado, en la hipótesis de que lo ganase el Gobierno.

### Estabilidad y Conflictos

Quizás lo que más sorprende del régimen político y - de la sociedad británica sean su enorme estabilidad, gracias a una tradición democrática, y siempre civil (el ejército nunca ha intervenido en política desde el S. XVIII), a una constitución sumamente flexible y a un sistema electoral adecuado. Se ha criticado este sistema con frecuencia como injusto y poco - representativo pues favorece al bipartidismo a costa de cualquier otro partido minoritario (en 1974 los laboristas con once millones de votos obtuvieron trescientos diputados, y los liberales con seis millones de votos obtuvieron catorce diputados). Ha-

bría que señalar por otra parte un decisivo elemento de estabilidad en esta sociedad, y es el estar sutilmente compartimentada en clases sociales, altamente incomunicada entre sí y donde un sistema educativo elitista y muy selectivo produce de hecho un autoreclutamiento de la clase dirigente, si bien esta clase dirigente no se define sólo con criterios económicos ya que la nivelación económica en los últimos años avanza a un ritmo acelerado. Entre las fuerzas que podrían denominarse centrífugas, y que pueden considerarse elementos de inestabilidad, podría señalarse fundamentalmente el nacionalismo y el terrorismo.

En cuanto al primero, que ha surgido en Escocia, y en mucho menor grado en Gales, cabría decir que carece de tradición histórica ya que desde el "Act of Union" de 1707, Escocia conservó numerosas instituciones políticas y jurídicas que neutralizaron considerablemente cualquier intento de centralismo del sistema. Sólo en los últimos años se produce un movimiento nacionalistas vinculado directamente al descubrimiento del petróleo en el Mar del Norte, y que por otra parte no puede calificarse de separatismo político sino como aspiraciones autonomistas asociadas a esa nueva riqueza. Como ya se ha señalado antes, las últimas elecciones parciales y municipales parecen mostrar un retroceso importante del S.N.P., y la aprobación por este Gobierno de las leyes de devolución de poderes a Escocia y Gales, que serán sometidas a referendun el próximo marzo, pueden conceder al laborismo una parte importante de los votos que antes recogió aquel partido.

En cuanto al terrorismo, habría que distinguir entre el generado internamente por fuerzas de este país, localizado prácticamente en el Ulster, y el que se desarrolla en este país entre grupos foráneos, que ha crecido en los últimos años, fundamentalmente entre grupos políticos del mundo árabe.

El primero constituye un problema periférico y que sólo afecta al millón y medio de habitantes del Ulster, pues ni supone una amenaza para la estabilidad del régimen ni se considera una amenaza para la unidad del país, ya que el Ulster se considera en el fondo parte de Irlanda y lo que el Reino Unido defiende allí no es realmente el territorio sino los intereses de cerca de un millón de protestantes. Tampoco el segundo tipo de terrorismo constituye un problema serio, desde el punto de vista político. Es un problema de orden público del que se tratará al hablar de los servicios secretos británicos.

## II - FACTORES ECONOMICOS

Según el censo de 30 de junio de 1976, Gran Bretaña tenía una población de 55 millones de habitantes, de los que -- aproximadamente 47 corresponde a Inglaterra, 5 a Escocia y 3 a Gales. El 80% de esta población es urbana y el 20% rural, en Inglaterra y Gales. En Escocia la proporción era 50-50. Para hacerse una idea del crecimiento de esta población, valgan las siguientes cifras: 1811: 12 millones, 1851: 18,7 millones, 1901: 37 millones, 1921: 43 millones, 1931: 45 millones, 1951: 50 millones, 1961: 52,8 millones, 1971: 53,9 millones.

Tradicionalmente el Reino Unido ha sido un exportador de población. Entre 1871 y 1901 la emigración neta fué de 1,6 millones de habitantes y entre 1901-31, esta cifra llegó a 2,4 millones. En la década de los 60 esta situación se invierte - debido a la inmigración de países de la Commonwealth, pero entre 1965 y 1975, debido al establecimiento de severos controles de inmigración y a la reanudación de la corriente emigratoria, se ha registrado un déficit migratorio de 700.000 personas. Sólo en 1975 el saldo neto migratorio fué deficitario en 47.000 personas.

En 1975 el P.N.B. ascendió a 94.000 millones de libras, de las que 26.802 millones constituyeron el gasto público. La renta nacional neta en ese mismo año fué 83.000 millones de libras, y la renta per cápita de algo más de 3.000 dólares al año.

Existen en el país aproximadamente un millón y medio de parados. Ello es consecuencia parcial de las deficiencias estructurales de la industria británica, cuyo equipo se ha quedado anticuado en numerosos sectores y la baja productividad - de su mano de obra ha reducido drásticamente la competitividad de su producción. Así, por ejemplo, en la industria del automóvil la relación de productividad entre el obrero alemán y el británico llega a ser de 2-1, esa misma relación en la industria del carbón es de 4-1, y en la industria del acero de 4-1. El problema más serio del sector industrial en este país consiste en la existencia de unos sindicatos altamente reivindicativos y una excesiva intervención del sector público en el sistema de producción, de modo especial en los últimos años con - la nacionalización de empresas que no eran rentables y que sólo se mantienen gracias a la inyección de fondos públicos.



Existe, por otra parte, un factor que probablemente ha afectado de modo fundamental al deterioro progresivo de la economía británica, y es la creciente presión fiscal a través del "Income Tax", que ha sido causa de una importante "fuga de cerebros", reduciendo igualmente los incentivos necesarios para el buen funcionamiento de una economía de mercado.

Pese a lo anterior, este país sigue teniendo un importante potencial económico. Si Bevan dijo que Gran Bretaña era "una isla de carbón rodeada de pescado" hoy habría que añadir el petróleo de sus costas. Para 1980 este país podrá satisfacer su consumo interior con el petróleo del Mar del Norte, cuyas rentas por otra parte irán a parar en buena parte al erario público. Se estima que estas reservas de petróleo podrían durar entre 20 y 30 años a los niveles de consumo actuales: En la actualidad, el país cubre ya un 40% aproximadamente de sus necesidades de petróleo con dichas reservas, y en lo que a gas natural se refiere, la cobertura es del 100%.

Gran Bretaña cuenta además con elementos enormemente valiosos para potenciar su capacidad económica a corto y largo plazo: es el país europeo con mejores recursos energéticos, - pues con solamente sus reservas de carbón puede cubrir sus necesidades actuales durante 300 años. Paradojicamente, es el país europeo más avanzado en el aprovechamiento de la energía solar pues, si bien resulta obvio que en numerosas zonas del país sería poco aprovechable, no cabe duda de que como fuente energética puede suponer en el futuro una aportación importante que este país aprovecharía mediante la fabricación y exportación de equipos. Tiene además una excelente red de comercio internacional, que unido a un conocimiento profundo del mercado y a ser el centro mundial de contratación de fletes le permite operar en condiciones altamente favorables. Controla así mismo casi la mitad del mercado mundial de seguros. Finalmente en su sector industrial existen todavía numerosos campos - donde Gran Bretaña ha desarrollado, y continua desarrollando, una alta tecnología muy competitiva. Todo ello bien utilizado y con el importante instrumento que va a constituir en los próximos años el ingreso del Estado en concepto de rentas de petróleo, podría hacer que este país recuperara buena parte del terreno perdido frente a sus más importantes competidores, en particular Alemania y Francia.

### III - POLITICA MILITAR Y DE ALIANZAS

La política militar del Reino Unido debe contemplarse como un elemento más -aunque cada día menos importante- del conjunto de su política exterior. Desde 1945 ésta ha pasado a ser la de un aspirante a tercera gran potencia mundial a la de una potencia de nivel medio cuyos intereses se miden a escala regional. El momento que marca la divisoria entre ambas etapas sería la crisis de Suez de 1956 y la culminación del proceso de regionalización sería la entrada del Reino Unido en la CEE en 1973. En el aspecto concreto de la política militar, esta regionalización de la misma, circunscrita hoy prácticamente a la Alianza Atlántica, se materializa con el Libro Blanco sobre la Defensa de 1975, que supone de hecho la retirada militar británica de todos los enclaves al Este de Suez. Así, por ejemplo, en ese año se retiraron las fuerzas británicas estacionadas en Singapur, Malasia, Borneo, Isla de Gau, Mauricio, Simonstown (Sudáfrica) e Indias Occidentales. En la SEATO, por tanto, el Reino Unido mantiene su presencia política, pero sin aportación militar. Dicho Libro Blanco preve asimismo la retirada de Malta en 1979, y una reducción importante de tropas en las dos bases de soberanía con que este país cuenta en Chipre. Igualmente está previsto que a partir de 1979, el Reino Unido no dispondrá en el Mediterráneo de ninguna unidad naval afecta a la OTAN. Es decir, con excepción de la aportación británica a la OTAN, y los enclaves de Hong-Kong, Malvinas, Belice y Gibraltar, donde aún se mantienen tropas estacionadas, el despliegue militar británico ha quedado reducido a su primitiva dimensión insular.

Hay que señalar sin embargo que la contribución británica a la OTAN no es desdeñable en absoluto, pues si bien las tropas destacadas en el continente -el llamado British Army of the Rhine (BAOR)- es de dimensión reducida, en lo que a cobertura naval se refiere, desde la retirada de Francia de la organización defensiva, la Royal Navy aporta prácticamente el total del contingente europeo, a excepción del Mediterráneo. Hay que tener en cuenta además que las fuerzas británicas estacionadas en el Reino Unido juegan un papel importante dentro de la alianza, para la que esta isla tiene un valor decisivo como base estrategico-logista y como zona de despliegue de órganos de mando y comunicaciones. En este sentido, baste señalar que el armamento nuclear estratégico de la OTAN en Europa está casi en su totalidad situado en este país.

Todos los partidos políticos del Reino Unido apoyan incondicionalmente a la OTAN y la integración en la misma de este país. Incluso los laboristas, que en lo tocante a la CEE se encuentran muy divididos, son defensores a ultranza de la organización, aunque ello no impida que sectores importantes del partido, impregnados por una ideología pacifista de origen fabiano, presionen constantemente por la reducción de gastos de defensa. Como consecuencia de estos sucesivos recortes, aplicados invariablemente por Gobiernos laboristas, entre 1963 y 1976 el presupuesto de defensa ha pasado del 8,3% al 5,7% del PNB. Durante el mismo período, el presupuesto de educación ha pasado del 4% al 6,4%. Hay que destacar, sin embargo, que ese 5,7% de gastos de defensa se compara favorablemente con Francia (3,8%) y Alemania (4,9%) durante dichos años.

El Ejército británico consta de 175.200 hombres, a los que habría que añadir 76.700 hombres en la Royal Navy y 87.200 en la RAF. Del primer grupo, 55.000 hombres se encuentran destacados en Alemania (BAOR) y forman un cuerpo altamente cualificado dado que al no existir servicio militar obligatorio en el Reino Unido, su ejército lo componen profesionales contratados por periodos que oscilan entre 6 y 12 años. También se encuentran destacados en Alemania 8.600 hombres de la RAF.

La guarnición militar de Gibraltar está compuesta por un batallón de infantería, un destacamento de "Hunters" de la RAF, y diferentes unidades de la Royal Navy, aunque estas últimas, al no estar adscritas a la base, pueden variar en número y tipo. Con carácter permanente se halla adscrita una fragata.

Como anejo a este Informe se remiten notas informativas sobre la política exterior del Reino Unido y la Commonwealth que junto con el mismo pueden ayudar a valorar el panorama de la política exterior británica.

#### SERVICIOS SECRETOS

Los servicios secretos británicos constan fundamentalmente de dos organizaciones civiles que se denominan "MI5" y "MI6". La primera, que equivale de hecho a un servicio de espionaje en el exterior, depende administrativamente del Foreign

Office y su personal figura como personal agregado a las Embajadas británicas con estatuto diplomático. El "MI6" depende administrativamente del Home Office y equivale de hecho a un servicio de contraespionaje para el interior. Le compete la vigilancia, investigación e información sobre personas nacionales o extranjeras de comportamiento político sospechoso. Tiene jurisdicción nacional pero carece de competencias operativas, es decir, cuando proceda detener a una persona, necesitan acudir a la policía.

Tanto el "MI5" como el "MI6" son cuerpos muy selectivos, compuestos por personal que se recluta entre gente calificada (con frecuencia militares, profesores universitarios o profesionales civiles de la misma diversa índole).

Dada la importancia que en los últimos años ha adquirido el terrorismo, no sólo por lo que se refiere en este país al IRA sino por la importancia de Londres como base de operaciones de otros grupos internacionales, se ha creado en "Scotland Yard" una brigada especial antiterrorista, integrada en la llamada "Special Branch", que centraliza y coordina todas las actividades relacionadas con el terrorismo de los restantes servicios de seguridad. Es importante señalar que "Scotland Yard", es decir, la policía gubernativa en este país, no tiene competencia nacional, sino sólo a nivel de condados (equivalente a nuestras provincias). Dado que en el Reino Unido el terrorismo es un delito común, cualquiera que sea la afiliación política del terrorista o sus motivaciones, compete exclusivamente a la policía del condado el ocuparse de este tipo de delitos, limitándose los restantes servicios ("MI5", "MI6" y "SAS") a suministrar al Jefe de policía respectivo todo tipo de información que posean sobre las personas involucradas. Cada policía de condado dispone de su propia rama del "Special Branch" si bien la brigada antiterrorista de Londres centraliza toda la información y datos relativos al IRA pese a que en el momento de actuar lo hará en cada condado la policía del mismo.

También conviene señalar que el Jefe Supremo de "Scotland Yard" no es el Ministro del Interior sino el Commissioner o Comisario Jefe de Scotland Yard que no es un puesto político ya que su nombramiento se hace con criterios profesionales y goza de un grado considerable de independencia con relación al Ministro del Interior. De hecho, en ocasiones en que ha habido disparidad de criterios entre ambos ha prevalecido normalmente el criterio del Commissioner.

Existe finalmente un comando de asalto formado por personal de la "RAF", denominado "SAS", a las órdenes de un Coronel pero que actúa exclusivamente a requerimiento y a las órdenes del Jefe de policía del condado respectivo. La intervención de esta unidad militar se justifica, porque, al contrario que la policía, tiene jurisdicción en todo el territorio nacional. El "SAS" tiene especial importancia en el territorio del Ulster, donde prácticamente lleva a cabo todas las operaciones de importancia contra los miembros del IRA.

Como comentario general aplicable a todos los servicios de seguridad mencionados podría decirse que destacan en primer lugar por su alto grado de eficacia, a lo que contribuye notablemente el que estén dotados con todos los medios que la alta tecnología puede facilitar a nuestro tiempo. En particular cuentan con servicios de informática que pueden almacenar y procesar datos centralizados y trasladarlos con sorprendente rapidez a cualquier punto del territorio nacional. Aunque pueda parecer anecdótico cabe señalar que la mayoría de los números de la policía británica, que en muy raras ocasiones van armados, llevan consigo un transmisor-receptor que los mantiene permanentemente en contacto con su comisaría de distrito respectiva y con las patrullas móviles que en todo momento se encuentran en disposición de hacer acto de presencia allí donde fuera necesario. Todos los servicios mencionados se encuentran coordinados en sus niveles más altos, tienen perfectamente distribuidas sus competencias y de su comportamiento responden a todos los niveles ante los Tribunales ordinarios.

## POLITICA EXTERIOR DEL REINO UNIDO

La política exterior británica desde 1945 hasta hoy ha pasado a ser la de un aspirante a tercera gran potencia mundial a la de una potencia de nivel medio, cuyos intereses prioritarios se miden a escala regional. El momento que marca la divisoria entre ambos periodos sería la crisis de Suez en 1956 y la culminación del proceso de regionalización sería su entrada en la CEE en enero de 1973. Dentro de este marco, los sectores más importantes de la política exterior británica serían los delimitados por sus relaciones con:

Estados Unidos: las relaciones entre Londres y Washington han sido calificadas, más en este país que en Washington, como "the special relationship". Efectivamente, los Estados Unidos son con mucho el factor de mayor peso en la política exterior del Reino Unido, y aunque no ocurre lo mismo a la inversa, sí cabe decir que este país goza de una posición especial entre los aliados de Washington.

En la década de los sesenta, tras la pérdida de las colonias, el debilitamiento progresivo de la Commonwealth y el fracaso de la EFTA como alternativa de la CEE, los Gobiernos de Wilson y Heath asumen la tarea de incorporar este país a Europa, y para disipar ciertas dudas sobre la sinceridad del europeísmo británico, la "special relationship" queda casi olvidada.

Posteriormente, con la visita de Callaghan a Washington y la del Presidente Carter a este país a principios de este año, vuelve a hacerse referencia en los discursos oficiales a la "special relationship". Paralelamente, desde el primer momento el Dr. Owen apoya expresamente la política de Carter en favor de los derechos civiles, la libra recibe considerable apoyo del dólar y, en estos momentos, la estrecha colaboración anglo-americana en el tema de Rodesia habla por sí sola del acercamiento entre ambos países.

Unión Soviética y países del Este: las relaciones entre este país y la Unión Soviética han sido básicamente frías, como cabe esperar de un país en el que la mayoría de la población es profundamente conservadora. En los últimos años, la actitud de los Gobiernos británicos, tanto conservadores como laboristas, hacia la URSS ha sido generalmente más cauta y escéptica que la de otros países occidentales, como la Alemania de Brandt, la Francia de De Gaulle o incluso los propios Estados Unidos.

Gran Bretaña fue, en 1967, el primer país europeo que propuso un cambio de estrategia en la OTAN y un pacto de no proliferación de armas nucleares, al parecer bajo el convencimiento de que un ataque nuclear contra Europa era altamente improbable. Eran los años de Vietnam y Wilson, que nunca apoyó la escalada norteamericana, con frecuencia actuó de puente entre Moscú y Washington. Después, la invasión de Checoslovaquia en 1968 produjo un nuevo enfriamiento. Con la subida de los conservadores al poder en 1970, el Gobierno Heath acentuó esta actitud de desconfianza hacia la URSS, que plasmaba en la escasa atención prestada a las primeras iniciativas de distensión, como la Ostpolitik, la CSCE o las conversaciones sobre desarme (MBFR). Esta deterioración en las relaciones Londres-Moscú culminó en 1973 con la expulsión de 105 diplomáticos soviéticos acusados de espionaje, que supuso prácticamente la congelación de tales relaciones. La vuelta de Wilson al poder en 1974 trae consigo una normalización progresiva en las relaciones con Moscú, que desemboca en la visita oficial de Wilson a dicha capital en 1975 y la firma de diferentes acuerdos comerciales y de cooperación.

## COMMONWEALTH

Desde la formación de un Gobierno autónomo en Canadá a mediados del siglo pasado, primer paso en la constitución de la Commonwealth, dicha organización ha evolucionado profundamente según los cambios de la política internacional. Hasta 1.947 la Commonwealth estaba constituida por el R.U. y los cuatro "Dominions" blancos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Los restantes territorios eran simplemente colonias del Imperio. En esa fecha la India obtiene su independencia, y a partir de entonces aparece la moderna organización de la Commonwealth, que en la actualidad cuenta con 35 países miembros, 10 territorios con Gobierno autónomo y una veintena de "dependencias", consistentes de hecho en colonias más o menos camufladas: Gibraltar, Islas Malvinas, Belice, Hong-Kong, etc....

Dentro de su evolución reciente, hay que distinguir dos periodos, separados por la creación en 1.964 de la Secretaría General de la Commonwealth, independiente del Gobierno británico e integrada por un personal administrativo multinacional. Con anterioridad a esa fecha, la estructura de la Commonwealth era de tipo paternalista, dominada por las relaciones bilaterales entre cada país miembro y Gran Bretaña. A partir de 1.964, coincidiendo con la pérdida de cohesión de la organización y su pérdida de importancia específica en la política exterior británica, la Commonwealth se reorganiza sobre una base multilateral, disfrutando todos los miembros de status de igualdad. Su órgano más importante es la Conferencia Anual de Primeros Ministros.

La Commonwealth ha sido durante los primeros años de la postguerra otra de las alternativas que ha frenado el acercamiento del R.U. a Europa, aunque muy pronto se comenzó a percibir que esta alternativa resultaba bastante ilusoria. Sin embargo, todavía durante el Referendum de 1.975 sobre la permanencia en el Mercado Común, la propaganda anticomunitaria estuvo en buena parte apoyada en la superioridad de la Commonwealth como alternativa a la C.E.E..

La confrontación entre países desarrollados y países en vías de desarrollo, la formación de grupos de países para la defensa de ciertas materias primas, la bipolaridad política y la formación de organizaciones regionales de Estados, tales como la O.U.A. en Africa y SEATO en Asia, han reducido la organización a un fondo de ayuda y cooperación y a un marco de consultas multilaterales sobre temas cada día más reducidos. En el marco de las relaciones comerciales, aún obtiene el Gobierno británico algunas ventajas de los países miembros de la Commonwealth, siendo el primer abastecedor y consumidor de los mercados de algunos de ellos, pero estas ventajas son desdeñables en el contexto de la economía británica. También existen importantes programas de ayuda entre el R.U. y algunos países miembros de la organización. De hecho, el 90% de la ayuda bilateral por este país suministrada, va destinada a países de la Commonwealth.

Posiblemente sea en el campo de la política internacional donde la debilidad de la Commonwealth sea más evidente y donde la antigua influencia del Reino Unido (en la época paternalista) se ha visto suplantada por las grandes potencias. La guerra entre la India y Pakistan puso en evidencia la incapacidad de la Commonwealth para resolver las diferencias políticas entre sus Estados miembros; o para repeler la invasión de Chipre, miembro de la organización, por un tercer Estado. La imposibilidad de llegar a una actitud uniforme sobre Rodesia y Uganda en la Conferencia de Primeros Ministros celebrada en Londres el pasado junio son la última prueba de ello.



## GIBRALTAR

El contencioso de Gibraltar, largo tiempo en un callejón sin salida por ser abordado de forma absolutamente contrapuesta por Gran Bretaña y España, ofreció nuevas perspectivas desde las reuniones de Estrasburgo (24-XI-77) y París - (15-III-78) donde no sólo participaron los Ministros de Asun- tos Exteriores de España y Gran Bretaña, sino también, como - miembros de la delegación inglesa, los representantes de los dos partidos más importantes de Gibraltar.

En la reunión de París se acordó la convocatoria de unos grupos de trabajo, que se reunieron en Londres los días 17 y 18 de julio pasado para examinar los siguientes temas: Pensiones a obreros españoles que en su día trabajaron en el Peñón. Comunicaciones marítimas y Telecomunicaciones. Tanto en el tema pensiones como en el de comunicaciones marítimas - ambas partes se limitaron a expresar sus deseos, presentando unos documentos de trabajo. Por lo que se refiere a las telecomunicaciones la parte española hizo una ambiciosa propuesta para mejorar el sistema actual de las mismas en Gibraltar. La postura británica durante toda la reunión fué abierta y cor- dial, admitiendo por vez primera, y en contra de su postura - anterior, la posibilidad de pagar las pensiones, que en su - día se acordasen, a través de los Consulados británicos en España, y demostrando gran interés por la propuesta sobre telecomunicaciones.

La próxima reunión de los grupos de trabajo tendrá lugar en principio antes de fin de año y sus progresos depen- derán, en gran parte, de que se haya celebrado o no otra reu- nión a nivel de Ministros de Asuntos Exteriores, sobre todo - teniendo en cuenta que en esa entrevista es probable que por parte española se presente una importante propuesta de conjunto, cuyos extremos se están perfilando actualmente.

En todo caso parece evidente que tanto el Partido - Laborista como el Conservador no tomarán ninguna medida de importancia sin contar con la opinión gibraltareña, aunque qui- zás este último partido prefiera la idea de negociaciones se- cretas, que facilita las conversaciones al evitar tener que - informar constantemente a la opinión pública de las mismas.

Teniendo en cuenta este hecho hoy incontrovertible, para la solución del problema España tendrá que influir sobre la opinión de la colonia, para lo cual deberá apoyar a los grupos que favorecen un entendimiento con nuestro país, posiblemente adquiriendo una posición de interés dentro de los medios informativos del Peñón, eventualidad que pudiera presentarse en breve.

Deberá por otra parte mantener las medidas restrictivas previstas por el Tratado de Utrecht, pues constituyen sin duda la mayor baza de presión para influir a nuestro favor sobre la población de Gibraltar.

En todo caso, y si bien para Gran Bretaña Gibraltar ha perdido su valor político-estratégico, sin embargo la fuerza del "lobby" de la Roca y la pasión que el tema despierta en la opinión pública inglesa harán que cualquier Gobierno mida cuidadosamente sus pasos para evitar que el tema de la descolonización de Gibraltar pueda disminuir el número de votos favorables en unas elecciones.

